

Enfrentando el creciente poder de la iglesia ortodoxa serbia en la vida pública: El caso de Mujeres de Negro-Serbia



Enfrentando el creciente poder de la iglesia ortodoxa serbia en la vida pública: El caso de Mujeres de Negro-Serbia

Women in Black-Serbia (Mujeres de Negro-Serbia)

Staša Zajović y Katie Mahuron

Mujeres de Negro es una red mundial de mujeres comprometidas con la paz en base a la justicia y que se oponen activamente a la guerra, el militarismo y otras formas de la violencia. Desde sus inicios en Israel en 1988 en protesta por la ocupación israelí de los territorios palestinos, el movimiento se extendió más tarde hacia otros países como Canadá, EEUU, Australia y varios países europeos en los que se organizan vigiliadas en solidaridad con quienes viven bajo la ocupación israelí y con el pueblo israelí contra la militarización de su propio gobierno.

Mujeres de Negro-Belgrado (Zene u Crnom Beograd)¹ se creó en 1991 como respuesta al conflicto entre las ex repúblicas yugoslavas. La red comenzó con una protesta pública no violenta contra la guerra, el nacionalismo, el militarismo y todas las formas de discriminación, y continúa cuestionando el poder creciente de la iglesia ortodoxa serbia en la vida pública. Trabaja activamente para investigar y documentar el impacto de los fundamentalismos religiosos y también mantiene un extenso programa de actividades, entre ellas la educación, las acciones callejeras, la formación de coaliciones y el cabildeo. Gracias a sus esfuerzos, Mujeres de Negro ha creado importantes redes locales e internacionales que continuarán jugando un rol fundamental en la lucha permanente contra los fundamentalismos en el mundo entero.

El fundamentalismo religioso en el contexto serbio

El fundamentalismo es un movimiento político ultra-conservador y de ultra-derecha que saca partido de la religión, la tradición, la etnia (y) las costumbres con el objetivo de adquirir y conservar el poder (gestión pública). Lo hace limitando y anulando los derechos humanos de las mujeres mediante la segregación de los sexos y el apartheid de género, las libertades civiles, poniendo en peligro la democracia, y aprovechándose de las instituciones democráticas.²

En 1982, el 24% de la población serbia se definió como religiosa. En 1993, ese número se incrementó y llegó al 71%, para alcanzar el 97% en 1999.³ Este cambio impresionante refleja la creciente influencia de la iglesia ortodoxa serbia sobre la sociedad del país. Este proceso de “clericalización”, o el giro que va de los enfoques laicos sobre los temas de la esfera pública a los enfoques religiosos, sigue avanzando a medida que la iglesia y otros grupos fundamentalistas van ejerciendo roles cada vez más poderosos. Esto constituye una amenaza cada vez más seria para las mujeres y los derechos humanos en Serbia y en la región en general.

La confluencia teórica del poder religioso y el estatal en la iglesia ortodoxa serbia se conoce como *Svetosavlje* o San-Savaísmo⁴ y se atribuye un origen histórico en el siglo XIII. Al presentarse como salvadora y guardiana de la identidad serbia, la iglesia utiliza el discurso nacionalista de la “Gran Serbia”⁵ por mandato divino, que se construye a partir de mitos sobre una sociedad serbia que habría existido en los Balcanes Occidentales antes de la dominación otomana, en lo que hoy ocuparía buena parte de lo que fue la República Socialista Federal de Yugoslavia (RSFY). En el centro de este discurso está la unidad inquebrantable de la nación, el Estado y la iglesia, una construcción que excluye a quienes no son ortodoxas/os, impidiéndoles reivindicar su identidad como serbias/os.

Este discurso también presenta a las/os serbias/os como un pueblo perseguido, permanentemente amenazado por la extinción. En 1997, la “Declaración contra el genocidio del pueblo serbio” del Patriarca Pavle describió la amenaza de aniquilación que se ha cernido sobre el pueblo serbio de formas diversas y brutales: “A lo largo de toda su historia, los serbios han enfrentado las formas más brutales de genocidios y éxodos que pusieron en peligro su existencia, pero siempre han defendido su propia existencia, su espiritualidad, su cultura y sus convicciones democráticas.”⁶ Esta declaración fue pronunciada apenas dos años después del Genocidio de Srebrenica en Bosnia, en el que las tropas serbias asesinaron a más de 8.000 hombres y niños musulmanes.

Los líderes de la iglesia promovieron esta construcción de la identidad serbia mediante una campaña militante de propaganda que comenzó a fines de la década de los 80 y se intensificó durante el régimen de Slobodan Milosevic⁷ y las guerras yugoslavas⁸ de la década de los 90. Tras la muerte de Josip Tito⁹ y la caída del comunismo en la región, la iglesia ortodoxa serbia apoyó la violencia del régimen de Milosevic con la esperanza de que



resultaría en una Gran Serbia concebida sobre la base de ideas religiosas. Sacerdotes y autoridades de la iglesia bendijeron a los soldados y a los civiles antes de que partieran a luchar en las guerras de la década de los 90, y en reiteradas ocasiones formularon declaraciones apoyando y justificando las guerras en Croacia, Bosnia y Kosovo. En 1991, se dio a conocer una declaración de Zeljko Raznatovic, un criminal de guerra procesado, fundador y líder de la Guardia Serbia de Voluntarios — una fuerza paramilitar — afirmando que “Nuestro comandante de más alto rango es el Patriarca Pavle.”¹⁰ En 1992, cuando las autoridades de la iglesia pidieron la renuncia de Milosevic, no lo hicieron como respuesta a las atrocidades masivas que se habían cometido en la región sino más bien por miedo a que esta violencia no produjera los resultados que ellos se habían propuesto lograr.

Desde las guerras de la década de los 90, la iglesia ortodoxa serbia estuvo muy comprometida con el Partido Democrático de Serbia y priorizó el trabajo con la juventud, bajo la forma de grupos y movimientos juveniles neo-nazis. Si bien esta no es la única forma de participación juvenil que la iglesia promueve, la propaganda violenta y nacionalista sin tapujos de estos grupos resulta extremadamente preocupante en una nación y una región que todavía se está recuperando de guerras recientes. Dos de los grupos juveniles más ligados a la iglesia ortodoxa serbia son Obraz (Honor) y Krv i cast (Sangre y honor). Fundado en 2001, Obraz es una organización juvenil anticomunista, antiglobalización y clero-fascista. Bajo la influencia de la iglesia ortodoxa serbia, tomó parte activa en el movimiento “Kosovo es Serbia” y apoyó al grupo neonazi Nacionalni stroj (Frente Nacional). Krv i cast es la rama serbia de una organización neonazi de alcance mundial, y ha intervenido activamente en el movimiento por la Gran Serbia. Más recientemente, este grupo se ha mostrado en actos y marchas contra la independencia de Kosovo y también ha estado involucrado en ataques violentos contra activistas por los derechos de la gente gay. Hay sectores de la iglesia ortodoxa serbia que abiertamente brindan apoyo logístico y moral a esa clase de organizaciones clero-fascistas. También se canaliza ese apoyo a través del Ministerio Serbio de Religión, cuyo titular es el Ministro Bogoljub Sijakovic, que tiene lazos con los fundamentalistas.

La fuerza de la iglesia en la política nacional se acentuó en 2004 cuando Vojislav Kostunica se convirtió en Primer Ministro de Serbia. Kostunica y su Partido Democrático de Serbia han forjado vínculos estrechos con la iglesia y suelen utilizar la religión y las ceremonias religiosas para legitimar su poder y para alentar a las/os ciudadanas/os a verse como la encarnación de una Serbia ortodoxa y unida. Bajo el liderazgo de Kostunica, en abril de 2006 el Parlamento serbio aprobó la Ley sobre Iglesias y Comunidades Religiosas, que reconoce que la iglesia ortodoxa serbia ha desempeñado un extraordinario rol histórico y constituyente

del Estado. La ley reconoce como iglesias tradicionales y comunidades religiosas¹¹ sólo a aquellas que tienen “una continuidad histórica de siglos en Serbia” clasificando a todos los otros grupos como “comunidades confesionales” y “organizaciones religiosas”, sin estatus oficial. También le otorga privilegios específicos a la iglesia ortodoxa serbia, como por ejemplo la impunidad ante la ley, el financiamiento de comunidades locales y exención impositiva para los fondos privados que les sean donados. También la incluye en el presupuesto del Estado, que le aporta fondos para pagar pensiones y seguros de salud para los sacerdotes. A las instituciones estatales se les exige devolver a la iglesia o a las comunidades religiosas las propiedades confiscadas, mientras que las iglesias están exentas de pagar impuestos completamente o en forma parcial, y no tienen la obligación de llevar la contabilidad de los productos que venden. También pueden construir iglesias u otros edificios en forma independiente, así como crear instituciones científicas y de expertos para la protección de su herencia sagrada. Obedeciendo a esta ley, se volvió a incluir la Facultad de Teología Ortodoxa como parte de la Universidad de Belgrado, confiriendo a la iglesia ortodoxa serbia la autoridad de contratar y despedir a su personal docente y no docente.

Así, la Ley de Iglesias y Comunidades Religiosas no sólo le confiere derechos legales extraordinarios a la iglesia ortodoxa serbia y la legitima reconociendo su conexión histórica con la cultura serbia, sino que también abre la posibilidad de que ésta se convierta en una carga financiera para el gobierno nacional y los gobiernos municipales. Mujeres de Negro y otros grupos de la sociedad civil serbia lucharon activamente contra la aprobación de esta ley. Esta falsa imagen de pluralismo, que se despliega con el objetivo de posicionar a Serbia como país europeo, refleja la forma en que la derecha está tomando conciencia del lenguaje internacional de los derechos humanos y ha comenzado a entender cómo puede mostrarse sensible a las demandas de los grupos de derechos humanos cuando en realidad las está distorsionando.

Cómo ven las mujeres al fundamentalismo

Los programas educativos y de investigación de Mujeres de Negro-Serbia nos han permitido entender la perspectiva de las mujeres sobre los fundamentalismos religiosos en Serbia de una manera única. En el curso del proyecto de seminario educativo 2006-2007 que recorrió toda Serbia, Mujeres de Negro logró identificar las formas de fundamentalismo que según las mujeres son las que prevalecen.¹² Se pueden agrupar en cinco categorías: ataques contra los derechos humanos de las mujeres (en especial, sus derechos sexuales y reproductivos); ataques contra la naturaleza laica del Estado; la clericalización de la vida pública; el creciente monopolio de la iglesia ortodoxa serbia sobre la espiritualidad y los valores; y ataques contra la “diferencia.”

Las mujeres identificaron una tendencia creciente en el discurso público que restringe su identidad a las esferas de la maternidad y el matrimonio. Esta propaganda conservadora sostiene que el rol fundamental de la mujer es dar a luz en nombre de la nación y de la iglesia ortodoxa serbia. La noción del rol de la mujer como procreadora y madre se ve reforzada por el discurso nacionalista sobre la “plaga blanca.” La idea de que las tasas de fertilidad de la población serbia “blanca” están descendiendo mientras suben o son de por sí más elevadas las de las poblaciones roma, albanesas o bosnias tiene como objetivo generar miedo acerca de un posible sometimiento de la población serbia en el país o su extinción. Este temor se ha visto exacerbado por las respuestas de Obraz, Krv i cast y otros grupos similares cuando Kosovo se independizó de Serbia en 2008. Kosovo continúa ocupando una posición importante en el mito nacionalista y fundamentalista acerca de la “Gran Serbia” y estos grupos utilizan las estadísticas para mostrar que la mayoría de la población de Kosovo es albanesa como justificación para su retórica racista.

El concepto de las mujeres como madres y procreadoras frente a la “plaga blanca” no es por supuesto un fenómeno exclusivamente serbio. Los movimientos nacionalistas de todo el siglo XX se han hecho eco de este discurso, asignando a las mujeres un rol reproductivo para beneficio de la nación, posicionándolas como guardianas de la tradición, el honor y la moral. Durante las guerras yugoslavas de la década de los 90, los cuerpos de las mujeres se utilizaron como instrumentos para la limpieza étnica. Para la lucha en Serbia, es fundamental saber de qué formas los grupos nacionalistas manipulan el discurso de la maternidad con fines políticos. Las fuerzas combinadas del nacionalismo militante y la religión fundamentalista sirven para que la posición de las mujeres y de las activistas por sus derechos en Serbia resulte doblemente débil.

El peligro que encierran estos discursos para las mujeres en Serbia va más allá de la mera restricción de opciones en cuanto a sus identidades personales y colectivas. También tienen un impacto importante sobre los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres. En la República Socialista Federal de Yugoslavia, a las mujeres se les garantizaban por ley ciertos derechos, entre ellos el derecho al aborto. En las reuniones, seminarios y otros encuentros organizados por Mujeres de Negro-Serbia, las mujeres suelen hablar acerca de los derechos de los que gozaba la generación anterior y reflexionan sobre las actitudes de sus madres frente al aborto, que lo veían como algo natural, un derecho aceptado. Con el auge del nacionalismo religioso y la influencia cada vez mayor de la iglesia ortodoxa serbia en los asuntos del Estado, este derecho ya no está garantizado. En 2000, la iglesia ortodoxa serbia comenzó a negar la comunión a médicos, enfermeros/as y parteras que realizan abortos. Este acto de exclusión religiosa tuvo lugar al mismo tiempo que una campaña en los medios locales y nacionales contra el derecho al aborto legal, en la

que las mujeres que tomaron la decisión personal de hacerse un aborto habrían sido llamadas “asesinas de bebés.” Si bien la iglesia tiene el derecho de practicar la religión ortodoxa como le parezca, la presencia y el peso de sus opiniones religiosas es cada vez mayor en la cultura y la política serbias.

El canto del himno *Boze pravde* (“Dios de la justicia”), la creciente retórica religiosa en los discursos de las figuras políticas, la participación de militares en ceremonias de la iglesia, la celebración/observación pública de la “familia *Slava*” que ahora se celebra con solemnidad como una suerte de adoctrinamiento nacionalista,¹³ prueba cómo la religión ha invadido los espacios e instituciones públicas. Esta apropiación del espacio público ha desempeñado un rol central en la clericalización de la vida pública, otorgándole a la iglesia y a sus funcionarios un monopolio cada vez mayor sobre la espiritualidad y los valores de la cultura serbia. La introducción de la educación religiosa en 2001, la institución del Día de San Sava (27 de enero) como feriado escolar, y la aparición de programas religiosos y autoridades eclesiásticas en la televisión y la radio públicas¹⁴ son apenas algunos de los signos de la presencia cada vez mayor de los valores religiosos en la vida pública. Como el rol de los medios en cuanto a reflejar y formar la opinión y la identidad públicas ha sido bien documentado, la presencia de la doctrina de la iglesia en todos los formatos mediáticos sigue teniendo un impacto significativo sobre los vínculos cada vez más estrechos entre las identidades de las serbias y los serbios y las de las/os fieles de la iglesia ortodoxa serbia.

Actividades de Mujeres de Negro

Formación

Mujeres de Negro considera que se debe mantener la distinción entre los espacios privados y los públicos. Reconociendo la importancia de la educación como paso preliminar para el cambio, la red concentra sus actividades educativas en aprender a reconocer las señales de alarma frente a los fundamentalismos religiosos, entender los efectos de estos fundamentalismos en las vidas y los cuerpos de las mujeres, y formarse acerca del concepto de fundamentalismo en su sentido amplio. Un primer paso esencial en la lucha contra el fundamentalismo consiste en que las/os activistas y ciudadanas/os puedan reconocer las señales de alarma frente a los fundamentalismos en sus comunidades. A medida que más mujeres conocen los conceptos básicos que subyacen al fundamentalismo, Mujeres de Negro expande sus programas educativos para incluir las respuestas democráticas y feministas a éstos. Es esencial que las mujeres entiendan el contexto del fundamentalismo en sus propias comunidades y no piensen las tendencias fundamentalistas como un patrón, producto o lucha de “otros” (p.ej. otra ciudad, región, país, cultura, religión,

etc.). También es fundamental que las mujeres de Serbia entiendan el fundamentalismo local como un elemento de la tendencia global creciente de los fundamentalismos. Mujeres de Negro considera que entender el lugar que una ocupa en los contextos y luchas tanto locales como globales, y poner en acto ese entendimiento en los programas educativos y en nuestros vínculos con otras y otros es la única forma de combatir al fundamentalismo.

La meta de este programa es obtener conocimientos en forma de conceptos y metodologías a partir de otras luchas contra los fundamentalismos, sin perder el enfoque local. Los fundamentalistas religiosos y nacionalistas están conectados entre sí, aunque el odio que se profesan mutuamente les brote a borbotones. Las/os activistas, docentes, figuras políticas y otros grupos de la sociedad civil que se oponen a estas tendencias deben posicionarse en el diálogo global más amplio sobre el tema y trabajar sabiendo que toda lucha que se aísla se debilita. Para Mujeres de Negro esto significa situar su trabajo no sólo en Belgrado sino también allí donde tenga lugar la formación y el trabajo de cada mujer de la Red, ya sea que vivan en Leskovac en el sur de Serbia o en Subotica en el norte.

Los principales elementos de los programas de formación de Mujeres de Negro son seminarios, capacitaciones, conferencias, paneles de discusión y debates, exhibiciones de películas y publicaciones. Este enfoque de varias aristas le permite a la red llegar a un público más amplio. Se han realizado seminarios de formación en ciudades pequeñas y grandes de toda Serbia, cuyas participantes provienen sobre todo de la red de Mujeres de Negro-Serbia y de otras organizaciones activistas de la sociedad civil. El primer ciclo de seminarios tuvo lugar en 2006 y 2007, y estuvo centrado en ampliar el conocimiento general acerca del fundamentalismo y sus efectos sobre las mujeres. El segundo, en 2008 y 2009, estuvo dedicado a un estudio más profundo de las respuestas feministas y democráticas al fundamentalismo en Serbia y en el contexto global. Estas actividades educativas tuvieron un impacto claro en la generación de una actitud crítica entre las mujeres frente a la manipulación política de la religión, la iglesia ortodoxa serbia y ciertos rituales tradicionales.

Después de cada seminario, más mujeres se unieron a la red de Mujeres de Negro-Serbia. Resultó claro que estas activistas preferían un enfoque proactivo y que se sentían más cómodas con las perspectivas feministas sobre la laicidad que con las críticas feministas acerca del fundamentalismo y la clericalización. Por eso, desde 2008 las actividades formativas de la red se han centrado en los enfoques feministas del laicismo y su importancia para los derechos humanos de las mujeres.

Los seminarios educativos de Mujeres de Negro se centran en formar a mujeres que son líderes en sus comunidades para que reconozcan

al fundamentalismo en el plano local y lo combatan. En general los seminarios reúnen a quince participantes, que representan a distintas generaciones, grupos étnicos, estatus social, niveles educativos, trayectorias religiosas y orientaciones sexuales. En el transcurso de dos días, los seminarios combinan conferencias con talleres, incluyendo materiales de video (muestras interactivas, documentales, etc.) y utilizando un enfoque multidisciplinario que promueve una suerte de “activismo basado en la teoría”, con un equilibrio entre el conocimiento académico y la experiencia activista. Las participantes aprenden a identificar y confrontar al fundamentalismo y a formar a otras personas de su comunidad sobre las tendencias locales y globales. Mujeres de Negro cree que éste es un elemento esencial de los programas de formación, dado que le permite a la red no sólo transmitir conocimientos a grupos diversos de mujeres sino también desencadenar un patrón de resistencia más amplio frente al fundamentalismo que tiene raíces en lo local y, por ende, está bien posicionado para combatir las tendencias fundamentalistas en ese plano.

Las conferencias públicas, los paneles de debate y las discusiones le permiten a Mujeres de Negro reunir a académicas/os, artistas, activistas, figuras políticas y ciudadanas/os comunes en un solo espacio y en un solo diálogo. Por lo general estos eventos convocan a personas que comparten determinados códigos de valores y orientaciones políticas: antinacionalistas, antifascistas y laicos. Lamentablemente en Serbia hay una brecha muy amplia entre los valores de Mujeres de Negro y organizaciones similares y los de la cultura dominante de las élites políticas y organizaciones ultranacionalistas y de derecha. La iglesia ortodoxa serbia se niega a establecer contacto alguno con Mujeres de Negro, y desacredita las actividades de la red en sus sermones y publicaciones. Así, Mujeres de Negro se enfrenta no sólo a ataques frecuentes (tanto físicos como verbales) por parte de actores no estatales y de organizaciones clericales-fascistas (Obraz, Krv i cast) sino también a instituciones del Estado que intentan penalizar a la red, acusan a sus activistas y las intimidan mediante inspecciones financieras de su trabajo.



Escribir como una forma de lucha

La escritura y la publicación han sido elementos centrales del activismo de Mujeres de Negro desde hace mucho tiempo. Esta estrategia cumple con un doble propósito: insertar un relato alternativo en la esfera literaria y llegar a grupos más amplios y diversos de personas. Mujeres de Negro produce libros, antologías, cuadernillos, folletos, volantes y artículos, y siempre que le resulta posible intenta que sus publicaciones estén en serbio, inglés, albanés y húngaro para poder llegar a un público mayor.

Mujeres de Negro cree en el poder de los medios de comunicación, la historia y la palabra impresa, y considera que la escritura y la publicación forman una categoría de trabajo que las activistas no pueden descuidar. Así como los historiadores y los medios tradicionales llevan mucho tiempo utilizando las publicaciones para conferirle un estatus mitológico al rol de la iglesia ortodoxa serbia en la identidad del país, Mujeres de Negro considera que sus actividades equivalen a “escribir como forma de lucha” frente a las autoridades reconocidas. La red responde por escrito cuestionando lo que se dice en otras obras publicadas y protestando contra la idea de que existe una sola autoridad reconocida sobre las historias que se publican. “What Every Citizen Should Know” (Lo que toda/o ciudadana/o debería saber) es una serie importante de publicaciones producida por Mujeres de Negro en colaboración con la Coalición por un Estado Laico. Incluye “What Every Citizen Should Know about Secularism” (Lo que toda/o ciudadana/o debería saber sobre el laicismo, traducido al inglés junto con WLUM¹⁵) y “What Every Citizen Should Know about the Serbian Orthodox Church” (Lo que toda/o ciudadana/o debería saber sobre la iglesia ortodoxa serbia). Este último cuadernillo contiene citas de líderes religiosos y documentos sobre cuestiones clave como el aborto, los roles de género, la tolerancia, la guerra y la relación entre iglesia y Estado. Las citas ponen en evidencia los puntos de vista retrógrados e intolerantes de la iglesia ortodoxa serbia. Como toma de posición artística-activista, ambos cuadernillos están impresos al estilo de los libros de oración y los panfletos religiosos que distribuye la iglesia ortodoxa serbia. Esta deconstrucción estética irónica forma parte del enfoque artístico políticamente comprometido de Mujeres de Negro.

Mujeres de Negro nació en las calles en 1991 y aún piensa que las acciones callejeras son fundamentales para incrementar la conciencia pública y energizar al movimiento. Ésta organización utiliza acciones callejeras tanto tradicionales como creativas para interrumpir momentáneamente las vidas cotidianas de las/os ciudadanas/os de Serbia. Una acción callejera consistió en que las activistas se pararan frente a la sede del Patriarcado en Belgrado y se fueran quitando sus prendas de vestir. Esta fue una forma de resistencia pacífica frente a la postura pública de la iglesia acerca de la vestimenta adecuada para las mujeres, que desalienta el uso de faldas/vestidos cortos y camisetas sin

mangas. Las activistas de Mujeres de Negro se quitaron la ropa — algunas llegaron a quedar sólo en ropa interior — para demostrar que no hay nada de pecaminoso en el cuerpo de una mujer y que el rol de la iglesia no debería extenderse hasta dictar lo que las mujeres serbias pueden o no vestir en las calles públicas. En este caso puntual, las activistas no sufrieron ninguna reacción en lo inmediato, aunque las agresiones verbales y físicas son comunes en las acciones callejeras de esta clase.

Investigación y documentación

Reconociendo que la red tiene una capacidad única para escuchar y documentar las voces de una población diversa de mujeres serbias y que este trabajo es fundamental para mantener una lucha política eficaz Mujeres de Negro coordina cada año un proyecto de investigación de alcance nacional. En 2008 presentó “Reproductive Rights and the Revival of Traditionalism” (Los derechos reproductivos y el renacimiento del tradicionalismo), un proyecto de investigación centrado en las mujeres de las generaciones más jóvenes. Se realizó una encuesta entre marzo y mayo de 2008, sobre una muestra de 987 mujeres. Casi la mitad de ellas tenían menos de treinta años de edad; el 27% tenía entre 30 y 50; y el 26% tenía más de 50 años. El 47% de las entrevistadas vivían en ciudades importantes, el 19% en ciudades más pequeñas, el 21% en pueblos y el 13% en ciudades muy pequeñas. En términos de diversidad educativa, el 48% habían completado la escuela secundaria, el 19% tenían título terciario, el 15% título universitario y el 14% sólo educación primaria. Con respecto a su participación en la vida pública, el 72% no tenía ninguna mientras que las que sí participaban lo hacían sobre todo como activistas de partidos políticos, en la cultura, organizaciones humanitarias u ONG.

Los resultados de la encuesta mostraron una brecha entre la postura de la iglesia ortodoxa serbia sobre los derechos sexuales y reproductivos y las opiniones de las mujeres más jóvenes de Serbia. Los resultados también cuestionaron la idea de que la iglesia tiene un efecto significativo sobre las ideas y creencias de la sociedad. Si bien el censo oficial afirma que el 95% de la población serbia es religiosa, sólo las 2/3 partes de las mujeres entrevistadas por Mujeres de Negro profesan su fe y algunas dijeron que lo hacían por la presión y el miedo a mostrarse como diferente.

Aunque la iglesia y los demógrafos/os, ginecólogas/os y propagandistas de orientación nacionalista sostienen que la baja tasa general de natalidad es una preocupación, al igual que lo son las “tendencias separatistas de las poblaciones minoritarias que se multiplican sin razón alguna” (p.ej. la población albanesa, roma, bosnia), ninguna de las mujeres entrevistadas mencionó este aspecto del tema. Apenas el 17% de las mujeres mencionaron causas que son similares a las que plantea la iglesia,

mientras que casi el 80% cree que la baja en la tasa de natalidad se debe sobre todo a factores económicos y sociales, y a los bajos estándares de vida. Investigaciones realizadas por demógrafos/os no nacionalistas en Serbia confirman que las razones económicas, así como los cambios en los sistemas de valores, son las principales causas para la baja en la tasa de natalidad. Esto indica que la tendencia social hacia el clericalismo, no ha logrado destruir la forma en que las mujeres se juzgan y ven a sí mismas.

El estudio llegó a la conclusión de que muchas de las mujeres que se consideran creyentes piensan que su fe les da el derecho a abortar, lo que señala una discrepancia entre la posición de la iglesia en este tema y las verdaderas necesidades de las mujeres. La mayoría de las mujeres creyentes piensan que el aborto no es un asesinato y que tienen el derecho a tomar decisiones acerca de sí mismas, sus cuerpos y sus opciones reproductivas.¹⁶ Esto demuestra que no aceptan la postura rígida de la iglesia sobre los derechos reproductivos. Por el contrario, tienen conciencia de su derecho a ejercer el control sobre sus cuerpos y a tomar sus propias decisiones.

Un poco más de la mitad de las mujeres entrevistadas piensa que el aborto no es un asesinato. Resulta interesante que cuando se les pregunta si una creyente está autorizada a abortar, la mayoría de las mujeres responden que sí, lo que demuestra que, a pesar de la postura de la iglesia que considera un asesinato al aborto (y teniendo en cuenta que el 60% de las mujeres afirmaron ser creyentes), en su vida real las mujeres toman decisiones a partir de sus necesidades.¹⁷

El estudio reveló que el modelo fundamentalista de la sexualidad, que es defendido como parte de la clericalización de la sociedad serbia, no tiene nada que ver con la experiencia de la población femenina. En realidad, la iglesia ortodoxa serbia habla un lenguaje que no se conecta con la realidad de las mujeres y del “rebaño cristiano ortodoxo” en general. La imposición de actitudes reaccionarias sobre los derechos reproductivos en Serbia todavía no ha ejercido un impacto significativo sobre la autoconciencia de las mujeres.

¿Qué lecciones podrían aprender de esto la sociedad civil y los grupos autónomos de mujeres?

Dada la tendencia creciente del clericalismo y la llegada al poder de Kostunica,¹⁸ la información obtenida en esta encuesta es más positiva de lo que podría haberse esperado. La iglesia ortodoxa serbia se ha convertido en uno de los principales actores que influyen sobre las políticas de Estado. Interfiere directamente en el trabajo de las instituciones pedagógicas, educativas, culturales y que brindan

información. Los resultados de la encuesta y el trabajo de campo sugieren varios imperativos para la lucha contra el fundamentalismo. La sociedad civil deberá:

- ser mucho más eficaz en la defensa del laicismo, es decir, la separación completa de la iglesia y el Estado, que es la base de la democracia;
- oponerse activamente a la interferencia de la iglesia ortodoxa serbia y de otras comunidades religiosas en los asuntos de Estado, sobre todo en las esferas de la pedagogía, la educación y la cultura;
- ejercer presión sobre las instituciones políticas para proteger el principio constitucional de la separación entre el Estado y la iglesia, y consagrar la neutralidad de la iglesia en los asuntos políticos y de gobierno; e
- impedir la interferencia de la iglesia ortodoxa serbia para privar a las mujeres de sus derechos humanos, sobre todo de los derechos reproductivos y sexuales, tanto en la esfera legislativa como en términos de influencia reaccionaria en general.

La red y la formación de coaliciones

Mujeres de Negro reconoce la importancia de participar en el proceso democrático y participa en campañas de cabildeo. Como respuesta a la Ley de Iglesias y Comunidades Religiosas, Mujeres de Negro ayudó a fundar la Coalición por un Estado Laico, una coalición de la sociedad civil en Belgrado. En 2006, la Coalición por un Estado Laico organizó una serie de reuniones públicas para discutir la ley, redactó varias enmiendas y luego hizo cabildeo con el Parlamento serbio para que fueran aprobadas. Si bien la coalición no tuvo éxito en sus esfuerzos de cabildeo, la campaña sirvió como una experiencia de aprendizaje importante para Mujeres de Negro y la Coalición por un Estado Laico.

La vinculación con otros grupos y la formación de coaliciones han demostrado ser esenciales para el trabajo de Mujeres de Negro contra el fundamentalismo en Serbia. La Coalición por un Estado Laico está formada por las siguientes organizaciones de la sociedad civil en Belgrado: Iniciativa Juvenil por los Derechos Humanos, Centro por los Derechos Humanos de Belgrado, Comité de Abogados por los Derechos Humanos, Centro Queer por la Promoción de una Cultura de la No Violencia y la Diversidad, Revista Republika, Unión Social Democrática, Urban In, Centro por la Paz y el Desarrollo de la Democracia, Centro para el Avance de los Estudios Jurídicos, y el Comité Helsinki por los Derechos Humanos. Cada uno de estos temas ha desempeñado un rol

central en la lucha por los derechos humanos en Serbia. Al crear esta coalición, Mujeres de Negro y las otras organizaciones lograron combinar sus experiencias, recursos, redes (locales, nacionales e internacionales) y bases de conocimientos. El Manifiesto sobre Laicismo, redactado al fundarse la coalición, presenta sus objetivos que son los siguientes:

- **Un Estado laico:** división completa entre iglesia y Estado, ninguna interferencia de la iglesia en asuntos de Estado, así como ninguna interferencia del Estado en asuntos religiosos;
- **Un sistema educativo laico:** escuelas sin adoctrinamiento religioso y ninguna interferencia de la iglesia o de las instituciones religiosas, con una educación basada en los principios científicos y racionalistas;
- **Libertad religiosa:** volver a afirmar el derecho de toda persona a formar parte de una comunidad religiosa, a cambiar de comunidad religiosa o a abandonarla, así como a no creer y no pertenecer a ninguna comunidad religiosa;
- **Trato igualitario para creyentes y no creyentes:** no debería existir discriminación alguna ni tampoco privilegios sobre la base de las expresiones públicas de la fe o de la falta de ella; y
- **Una sociedad en la que la expresión religiosa sea exclusivamente una cuestión privada** de cada mujer y de cada hombre, sobre todo en lo que concierne a las funcionarias y funcionarios del Estado.¹⁹

Las metas que la coalición se ha propuesto son alertar al público de que perder el carácter laico del Estado acarrea consecuencias serias para la paz, la democracia, los derechos humanos y de las mujeres; llamar la atención sobre la constante manipulación de la religión, la tradición, el legado nacional y cultural con fines políticos; apoyar la genuina libertad de creencias y el laicismo como legados clave de la modernidad; alentar y multiplicar la creación de coaliciones similares en la sociedad civil serbia. Mujeres de Negro y los grupos que integran la Coalición por un Estado Laico creen que la formación de coaliciones es la mejor manera de proteger la paz, la democracia y los derechos humanos.

No cabe duda de que Serbia no está sola en la lucha contra el poder creciente de los fundamentalismos. En las últimas décadas, la religión ha logrado ejercer influencia sobre el gobierno y la sociedad civil de manera oficial y en el mundo entero. En sus esfuerzos por enfrentar al fundamentalismo religioso, Mujeres de Negro ha creado redes y coaliciones no sólo en Serbia sino también en el plano internacional. Una aliada importante es Women Living Under Muslim Laws (Mujeres

viviendo bajo leyes musulmanas, WLUML). Marieme Helie-Lucas, una de las fundadoras de WLUML es una activista y socióloga que ha trabajado sin descanso contra los fundamentalismos religiosos. Si bien su foco principal está en los fundamentalismos musulmanes, al igual que Mujeres de Negro, Helie-Lucas cree que la mejor forma de combatir la tendencia global de los fundamentalismos es a través de las redes y coaliciones de solidaridad. “En todos los casos”, escribe, “los que vemos operando no son de ninguna manera movimientos religiosos sino fuerzas políticas de extrema derecha que manipulan a las religiones para impulsar sus agendas políticas y obtener poder político.”²⁰ Este uso y esta manipulación de la religión son fenómenos locales y globales, y se los debe enfrentar tanto a escala local como global. Mujeres de Negro ha logrado obtener importante información internacional, aprender nuevas metodologías y conseguir el apoyo de WLUML y de Helie-Lucas.

La iglesia ortodoxa serbia y los grupos fundamentalistas conectados con ella en el país pueden proclamarse como guardianes de la “historia” y la “tradición” de Serbia, pero se han adaptado y continúan adaptándose con el tiempo. Reconociendo la influencia y las limitaciones de organismos internacionales como las Naciones Unidas, la Unión Europea, y las organizaciones internacionales de derechos humanos, los grupos fundamentalistas han adoptado el lenguaje de la izquierda (p.ej. “multiculturalismo”, “fascismo”, “genocidio”) para sus propios fines políticos y con el objeto de paralizar a la izquierda o conquistarla.

Mirando hacia el futuro

Mujeres de Negro y otras organizaciones que luchan por los derechos necesitan entender y vigilar los cambios continuos que se producen en el lenguaje de los fundamentalistas. Si bien es cierto que no debe verse la lucha contra los fundamentalistas como una mera batalla de palabras (dado que lo que está en juego es la vida de las personas), buena parte de esa lucha se libra a través de leyes, en los medios de comunicación, los libros y los discursos. Los grupos anti-fundamentalistas deben tomar consciencia de cómo su propio lenguaje y su retórica son cooptados por la derecha, y deben continuar pensando de manera creativa en los años que vendrán.

Mujeres de Negro planea continuar con sus programas de formación e incrementar sus actividades de escritura y publicación para crear consciencia sobre cuestiones como el fundamentalismo, el laicismo, y los derechos de las mujeres. La organización también está evaluando formas de dar seguimiento a las publicaciones de la iglesia ortodoxa serbia, promover nuevas iniciativas para la redacción de leyes, y crear programas dirigidos a las y los jóvenes en el área del anti-fundamentalismo.

Pareciera que sólo la iglesia ortodoxa serbia y los grupos fundamentalistas están adquiriendo mayor poder, pero también hay un movimiento contra el fundamentalismo que es fuerte y activo en el país. Dentro de este movimiento, Mujeres de Negro es líder y cree que es posible detener las tendencias fundamentalistas en Serbia mediante la educación, la formación de coaliciones y redes, el trabajo tanto local como internacional y el hecho de seguir pensando de manera creativa.

Notas:

¹ En el texto de este estudio de caso se hace referencia a Mujeres de Negro, Mujeres de Negro Belgrado y Mujeres de Negro Serbia en forma indistinta.

² Esta definición surgió durante un seminario educativo de Mujeres de Negro realizado en Sijarinska Banja, en el sur de Serbia, en junio de 2006.

³ ZAJOVIC, Staša. Fundamentalism and the Gender Order: Ethnic Fundamentalism in Serbia. Women for Peace, 2007.

⁴ San Sava es el nombre que adquirió Rastko Nemanjic (1175-1235) al ser santificado. Era un monje ortodoxo oriental y noble que fue el primer arzobispo de la iglesia ortodoxa serbia. Además de ser venerado por la iglesia ortodoxa serbia, también fue diplomático, escritor, redactor de leyes y fundador de varios monasterios medievales.

⁵ La Gran Serbia es el concepto mitológico de una patria serbia fuertemente impregnado de las imágenes y la historia ortodoxa. La construcción de la Gran Serbia también presenta a la región como predestinada por Dios, y por lo tanto bajo el control o la influencia de la iglesia ortodoxa griega.

⁶ ANZULOVIC, Branimir. Heavenly Serbia: From Myth to Genocide. New York University Press, New York, 1999, pp.123 y 124.

⁷ Slobodan Milosevic fue Presidente de Serbia (1989-1997) y de la República Federal de Yugoslavia (1997-2000).

⁸ Las guerras yugoslavas (que también se conocen como guerras de los Balcanes o guerras de secesión yugoslavas) fueron una serie de conflictos violentos que tuvieron lugar en el territorio de la ex República Socialista Federal de Yugoslavia (RSFY) entre 1991 y 2001.

⁹ Josip Tito fue Primer Ministro (1945-1953) y luego Presidente (1953-1980) de la RSFY.

¹⁰ Tabacki, Snezana y Donkic, Kosta eds. What Every Citizen Should Know about the Serbian Orthodox Church. Women in Black/Coalition for a Secular State, Belgrado, 2007.

¹¹ Ver el Artículo 11 sobre Iglesias Tradicionales y Comunidades Religiosas, [Draft Law on Churches and Religious Communities of the Republic of Serbia \(English translation\)](#),

(Proyecto de Ley sobre Iglesias y Comunidades Religiosas de la República de Serbia - Traducción al inglés), Comisión Europea para la Democracia por el Derecho (Comisión de Venecia), Consejo de Europa, Abril de 2006.

¹² Se pueden encontrar más detalles acerca de estos seminarios en nuestro sitio web, www.zeneucrnornom.org.

¹³ “La tradición serbia más importante es la observancia anual de Krsna Slava, el Día del Santo Patrono. Esta festividad religiosa original de Serbia, que recuerda a los festivales prehistóricos de la cosecha, se celebra una vez por año en conmemoración de la conversión de la familia al cristianismo, en la que cada familia eligió a su santo patrono, costumbre derivada de la adoración a espíritus protectores. Esta celebración gozosa, que pasa de padre a hijo, consiste en amigos y familiares que se juntan para disfrutar de comidas espléndidas, muchas veces acompañadas también de música y danza.” Del artículo “*Slava*” en el sitio de Internet de la iglesia ortodoxa serbia, sin fecha.

¹⁴ La programación religiosa en la radio pública incluye Vekovnik en RTS. En los medios privados se emiten programas como La voz de la iglesia, TV Puente, Foco y Chispa Nueva.

¹⁵ Women Living Under Muslim Laws (Mujeres viviendo bajo leyes musulmanas, WLURL) se creó en 1984 como red internacional de solidaridad que brinda información, apoyo y un espacio colectivo a las mujeres cuyas vidas están siendo moldeadas, condicionadas o gobernadas por leyes y costumbres que se dicen derivadas del Islam.

¹⁶ En cifras, la encuesta muestra que el 60,69% de las mujeres encuestadas se consideran creyentes, el 26,44% no lo hacen y el 12,6% dicen no saber; el 45,59% de las mujeres piensa que su fe las autoriza a abortar, mientras que el 24,01% piensa que no se lo permite; el 56,2% de las mujeres piensa que el aborto no es asesinato, mientras que el 42,76% piensa que sí lo es; el 55,93% de las mujeres piensa que como creyente está autorizada a utilizar la anticoncepción mientras que el 13,17% contestó que no lo estaba.

¹⁷ ZAJOVIC, Staša. A Gap between Reality, Women’s Experience, and Clericalism in Serbia. Artículo inédito.

¹⁸ Vojislav Kostunica es Presidente del Partido Democrático de Serbia. Fue el primer Presidente de la RSFY (2000-2003), tras Slobodan Milosevic y Primer Ministro de Serbia durante dos períodos (2004-2007 y 2007-2008).

¹⁹ TABACKI, Snezana. Manifiesto on Secularism. Women in Black/Coalition for a Secular State, Belgrado, 2008.

²⁰ HELIE-LUCAS, Marieme. The Enemy of My Enemy is Not My Friend: Fundamentalist Non-State Actors, Democracy and Human Rights. En *Preteci znaci fundamentalizama – feministicki odgovori (Señales de aviso de los fundamentalismos)*, Women in Black, Belgrado, 2006.

Breve reseña biográfica de las autoras:

Staša Zajovic es una de las fundadoras de Mujeres de Negro-Belgrado y actúa como coordinadora de la red. Staša tiene una amplia experiencia en movilización de bases y trabajo solidario. También tiene una amplia producción escrita que cubre diversas áreas, entre ellas los derechos de las personas refugiadas, el anti-militarismo, las iniciativas por la paz y los derechos humanos de las mujeres.

Katie Mahuron fue voluntaria a tiempo completo en Mujeres de Negro durante un año (2007-2008) a través del Brethren Volunteer Service (Servicio de Voluntarias/os de la Hermandad). Es de Indiana, EEUU.

Breve reseña biográfica de la organización:

Women in Black (WiB) es un grupo activista y una red feminista contra el militarismo que hace visible la resistencia no violenta de las mujeres frente a la guerra, el nacionalismo, el sexismo, los militarismos y los fundamentalismos. WiB crea espacios para las voces y acciones de las mujeres, construye redes y coaliciones por la paz, organiza espacios de formación feminista-pacifista y crea una historia alternativa de las mujeres. WiB-Belgrado trabaja para preservar el carácter laico del Estado. En 2006, como parte de la Coalition for a Secular State (Coalición por un Estado Laico), hizo campaña contra la Ley sobre Iglesias y Comunidades Religiosas y contra la clericalización del Estado. www.zeneucrnornom.org